

# CADA DOMINGO, EL CONVENTILLO ES UN LARGO EMBUDO POR DONDE CORRE EL VINO TRISTE DE NUESTRO PUEBLO



Así se pasa hoy un domingo en el conventillo. Los naipes y los cartones de lota tapan los huecos de ese día largo y aburrido. No hay plata. No se puede salir. Hay que divertirse en cualquier forma.

## EN CHILE, UN DOMINGO OBRERO SE COMPONE DE 24 HORAS DE ABURRIMIENTO Y DE VICIO

Se habla mucho de la organización del trabajo en las fábricas, en las minas, en los campos. Pero nada se ha dicho de la organización del descanso. ¿Qué hace el obrero chileno después de la jornada diaria? Y, ¿cómo pasa el domingo? Ese día que es el

¿Qué programa haría Ud. para que el obrero chileno pasara un domingo ideal?—Una encuesta rápida de "VEA".—Hablan el Ministro del Trabajo, Antonio Poupin, Elías Lafferte y Juan Díaz Martínez.

zos, ofrece un motivo de análisis interesante. ¿Cómo pasa el domingo el obrero chileno?

Y la respuesta fluye como un solo eco desde Arica a Magallanes:

"El domingo del obrero chileno es un día blanco, monótono, enturbiado casi siempre por el alcohol, manoseado en los cartones grasientos de los naipes que cruzan sus pintas sobre el hule humilde de las mesas de conventillo; o bien, una vagancia hueca por las calles de Santiago, junto a la mujer desganada y a los hijos sin esa alegría que entroniza en la infancia como patrimonio propio".

### UNA ENCUESTA

Y, sin embargo, se puede llenar ese vacío horrible que es el domingo de los obreros. Así como mucho se ha avanzado en la lucha reivindicacionista por la humana organización del trabajo, mucho se puede hacer por una humana organización del descanso. "VEA" lanzó la encuesta: "¿Cuál sería, a su juicio, el domingo ideal para el obrero? ¿Qué programa trazaría usted para el día de descanso?

de que disfruta el trabajador chileno?"

Y reune aquí las tres respuestas más significativas por razón de su procedencia; hablan tres hombres que están metidos en cuerpo y alma en el ambiente obrero: Antonio Poupin, Ministro del Trabajo; Elías Lafferte, líder comunista; y Juan Díaz Martínez, secretario general de la Confederación de Trabajadores de Chile.

### LA MUJER DEBE TAMBIEN LUCHAR EN EL DOMINGO

Dice Juan Díaz Martínez, Secretario General de la C.T.CH.

Juan Díaz Martínez, el Secretario General de la C. T. CH. tiene su programa bien definido para organizar el descanso dominical de los obreros.

"Debe hacerse, dice, una labor sindical bien orientada en este sentido. Los Sindicatos deberían crear secciones especiales, encargadas de la planificación del descanso. La mujer debe estar representada en estas Comisiones de Descanso, ya que por su especial sensibilidad para la vida de hogar está más cerca que el hombre de una orientación satisfactoria y una distribución conveniente de las horas de descanso."

Hay que pasarlo en cualquier forma, para matar el tiempo. — Los hombres beben y juegan; las mujeres trabajan. — Un día domingo popular. — Lo que es el "conventillo dominical".

Y "VEA" constató con el lente de su máquina fotográfica, la cruda evidencia de un domingo popular. Recorrió los barrios de Santiago y vió abrirse la garganta lagada del conventillo en plena tarde de un día domingo. Allí se trabaja, allí se juega, allí se bebe hasta la barrachera.

Y bien pensado, ¿qué otra cosa puede hacer el trabajador? El "standard" de vida, en ridícula desproporción con los sueldos no permite la holganza de los esparcimientos como el teatro, el cine, o el match deportivo. Sólo una pequeña parte de la gran población trabajadora de Santiago puede disfrutar de los programas pagados, y un ancho sector, casi el noventa por ciento, encierra sus domingos en el conventillo, en un afán de llenar las horas rápidamente para escapar al aburrimiento.

### SE TRABAJA LOS DOMINGOS

En el conventillo se trabaja los domingos. Las mujeres cosen, lavan, aplanchan, y no para ellas; para los demás. Conventillo de la Higuera, Andrés Bello 368. En la muchacha morena de 17 años se agacha sobre la ariza restregando la mugre de las camisas de seda. Es lavandera. Tiene dos años de escuela primaria y trabaja todos los días de semana, sin horario determinado, incluyendo los domingos. Se llama Aurelia Gómez Arancibia.

"Y qué quiere que le haga!" — dice. — Si no se trabaja no se come. Pa nosotros no hay día domingo que se tenga.

### SE JUEGA A LAS CARTAS

Los hombres juegan a las cartas, tiran los dados, llenan cartones de lota. Así se lo pasan. Y entre jugada y jugada, un trago y otro trago... ¡¡Qué diablos! Hay que pasar el domingo. El vino es barato, el naipe dura. En la calle Cumming entre San Pablo y Mapocho, se abre un conventillo que dió material abundante a nuestra máquina fotográfica. En los patios, en las piezas, el naipe y el trago...

### SE BEBE, Y SE BEBE MUCHO

Y por último se bebe, hay que decirlo dos veces: se bebe mucho. El conventillo es como un largo embudo por donde emboca el chorro constante de ese vino triste de nuestro pueblo, para pasar el "trato y matar la pena".

Camilo Henríquez 313. Después de la 6 de la tarde, todos los domingos, el conventillo es una gran taberna...

Y qué le vamos a hacer! Nadie se preocupa del esparcimiento del obrero. Tiene que pasarlo en cualquier forma. ¡La cosa es pasarlo!

### HABLA LAFFERTE: EL DOMINGO DEBE SER DE PROVECHO

Cree que debe organizarse en forma ordenada

Elías Lafferte, el líder y senador comunista, viejo luchador obrero y conocedor profundo de la vida del proletario chileno, dice:

"Nada sacaría con darme un programa detallado, según horario, porque eso es muy elástico y, a mi juicio, está aún lejana la posibilidad de conseguir el "domingo ideal" para el obrero. Sin embargo, creo que el Ministerio del Trabajo, mediante el Departamento de Extensión Cultural y de los organismos dependientes que le entroncan directamente con la vida obrera, debe luchar por orientar al proletariado hacia una organización ordenada y provechosa de su descanso dominical."



Aquí está el líder de la C. T. CH., Juan Díaz Martínez. Ha consagrado su vida a la lucha reivindicacionista del proletariado. Se ha preocupado mucho de organizar el trabajo en forma humana para el obrero. Ahora dice: "También hay que organizar el descanso. Y las mujeres tienen su papel en la conquista del día domingo".

### Dice Jesús Miño: "Los suplementeros queremos organizar nuestro teatro"

Y agrega: "El Alcalde de Santiago, señora Contreras de Schnake, nos ayudará a lograrlo".

JESUS MIÑO, el líder de los suplementeros santiaguinos, tuvo palabras que emocionaron al Alcalde de Santiago, doña Graciela Contreras de Schnake, durante la comida del jueves en el Restaurante Mayo. "Vea" le hizo una pregunta, de sobremesa:

—De todo lo que Ud. ha expuesto en su discurso, Jesús —decimos—, ¿qué es lo que le parece más urgente para que se cumpla?

—La organización de nuestro teatro —nos responde, sin vacilar, Jesús Miño—. Nuestra más sentida aspiración es contar con cuadros teatrales propios, que sirvan de complemento a nuestra cultura. Ahora lo conseguiremos. El Alcalde de Santiago ha demostrado que nos toma en cuenta, y estoy seguro de que trabajará con cariño a favor nuestro para organizar nuestro teatro.

Sindicatos para formar "Brigadas de esparcimiento dominical", encargadas de orientar el recreamiento de los obreros en un sentido general y conseguir, mediante campañas bien dirigidas, el apoyo de las autoridades municipales y fiscales.

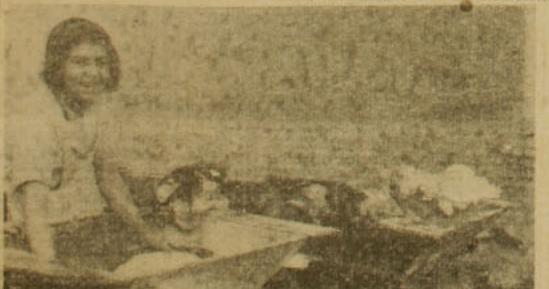


"¿Y qué quieren que haga?". Llenar los cartones de la lotería con granos de maíz. Si cada grano fuera un peso en su bolsillo no estaría perdiendo su tiempo. Iria a los estadios; al teatro; haría excursiones con su familia a los alrededores de Santiago, buscando esos soles y esos aires "palagrueros" que no se atreven a entrar al conventillo.

respiro de la semana, el desahogo que se consigue como un paréntesis después de la pesada rutina de seis días sujetos a una pauta de esfuer-

## POUPIN FIJA LA PAUTA DE UN DOMINGO OBRERO IDEAL

Desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche



También el día domingo es de trabajo para las mujeres. En un rincón del conventillo santiaguino, la estampa de la lavandera inclinada sobre la ariza es motivo corriente. Aquí tenemos una. Sonríe para "VEA". Tiene apenas 16 años.

El Ministro del Trabajo, don Antonio Poupin, preocupado de la organización de las Juventudes, inclinado sobre los problemas diarios del conflicto perma-

Se organizaría por gremios y Sindicatos, distribuyéndose a cada familia un "cocavi" a manera de desayuno.  
10 de la mañana.—Baño coles-

tivo, distribuido en piscinas, según edades y sexos. Se habilitarían numerosas piscinas en el Estadio Nacional y se construirían pabellones especiales en cada sector o barrio. Durante el invierno, el agua se sometería a temperaturas convenientes.

Mediodía.—Almuerzo en restaurantes especiales del "tipo dominical", donde se tendría en cuenta un "menú" criollo y almenístico, a precios que no resulten ningún desembolso extraordinario para el obrero. Habría varios restaurantes de este tipo en cada barrio.

2 de la tarde a 8 de la noche.—Está comprobado que este espacio del día es el que, por lo general, emplea el obrero en diversiones triviales, y a veces viciosas: alcohol, juego de cartas, y otras vanalidades, debido a la carencia de un programa de esparcimientos. Este sector del día debe llenarse con atracciones populares: deportivas, teatrales, cinematográficas, sociales, culturales, mediante creación de Estadios Populares, consagrados al Deporte de Aficionados, con entrada gratuita; teatros obreros, cines municipales, bailes sociales, bibliotecas dominicales, y otros centros de atracción.

8 a 10 de la noche.—Comida en los "restaurantes dominicales", preparada en igual forma que el almuerzo.

—Además —dice el Ministro Poupin—, yo sería partidario de emprender una cruzada entre los